EXPOSICIÓN TEMPORAL

MIGUEL ISAZA

Los sonidos no caen al suelo

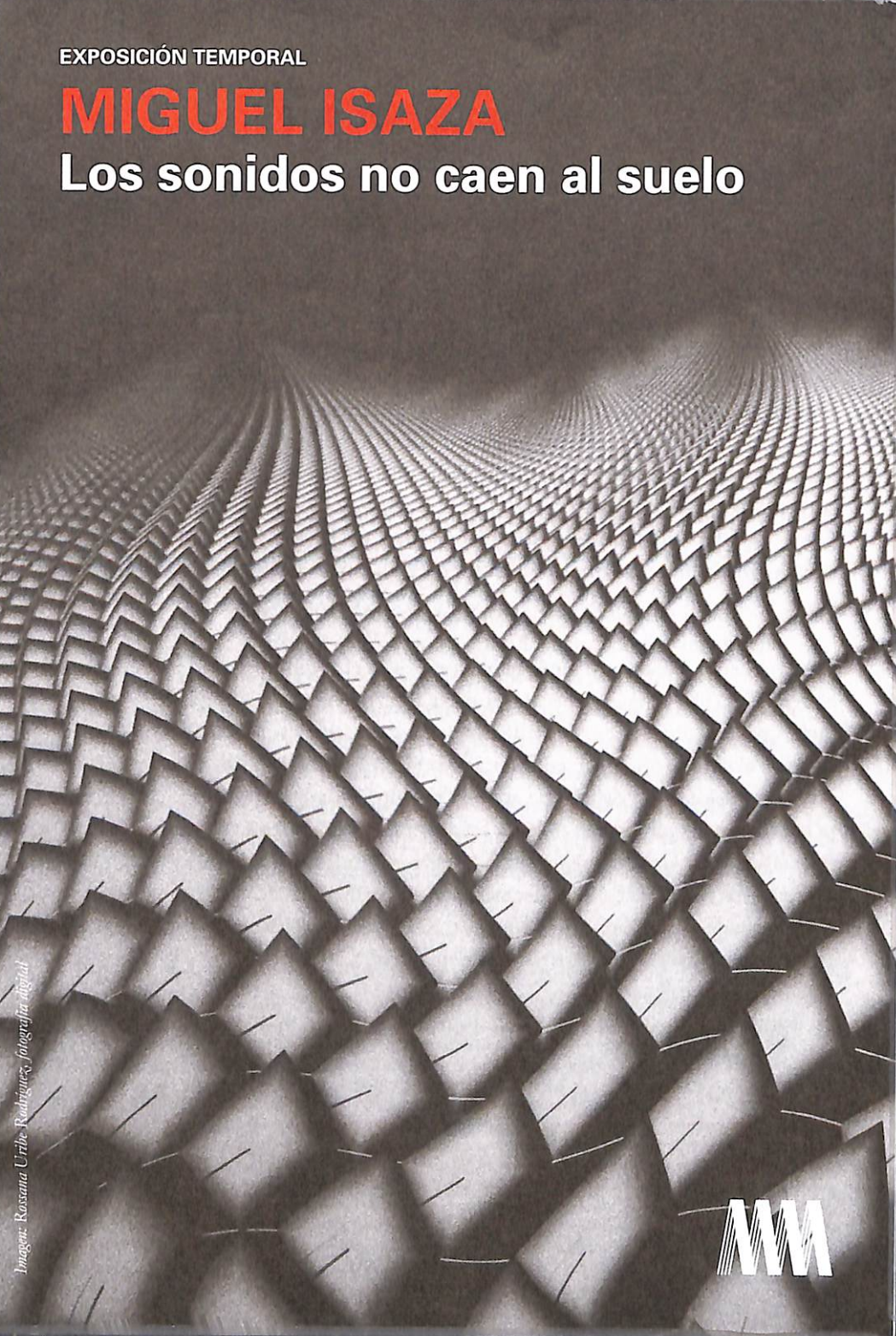

Imagen: Rossana Uribe Rodríguez, fotografía digital

MIGUEL ISAZA
Los sonidos no caen al suelo

27 de marzo – 24 de junio de 2019

Lab 3

La instalación acusmática *Los sonidos no caen al suelo* se estructura a partir de una composición de 40 minutos creada con material recolectado y procesado a lo largo de más de 10 años[1]. El artista combina la especulación filosófica sobre el sonido con la tecnología, y lo aborda como un elemento cósmico que posee su propia dimensión, una realidad material y una condición onírica. La composición indaga la idea de "materia sónica" al reunir miles de fuentes sonoras procesadas con tecnología digital, estructuradas en el tiempo y el espacio, para reflejar algunas de sus características –textura, forma, densidad, extensión, altura, masa- y de la escucha mediante una condición acusmática: el sonido sin fuentes, sin algo para ver.

La forma en que habitualmente se ha concebido el sonido parte de la idea de que la manifestación sónica está condicionada a otros objetos que la generan, postura que es posible entender a partir de dos tendencias: una científica, física, que concibe el sonido como un conjunto de ondas elásticas dadas en un medio, y la otra, metafísica, ontológica, que apuesta por un naturalismo acústico que hace pensar que los sonidos son objetos secundarios, resultantes a su vez de otros (primarios), y no solo eso: que están referidos siempre a sus causas y que están atados a sus modelos de representación. Así, tenemos la idea del sonido como una suerte de evento generado cuyo resultado sería un "objeto" (cuerpo o cosa) proveniente de un mundo previo a la sonoridad.

---

[1] La música acusmática (del griego *akousma*, "una cosa escuchada") es un tipo de música electroacústica compuesta para ser presentada con altavoces y, por tanto, opuesta a una presentación en vivo. A diferencia de obras musicales que son realizadas usando exclusivamente partituras, las composiciones que son puramente acusmáticas (en términos de escucha) normalmente existen como grabaciones de audio fijas. Aspectos tradicionalmente pensados como "musicales" como melodía, armonía, ritmo y métrica pueden estar presentes pero generalmente se le da más consideración a características del sonido como timbre y espectro. Los materiales para la composición pueden incluir sonidos derivados de instrumentos musicales, voz, sonidos generados electrónicamente, audios que han sido manipulados usando procesadores de efectos, así como efectos de sonido y grabaciones de campo. La música es producida con la ayuda de herramientas tecnológicas musicales, tales como grabadoras digitales, procesadores digitales de señal y estaciones de trabajo de audio digital. (*Wikipedia*, Última revisión: 18 de abril del 2018. Fecha de consulta: 11 de marzo del 2019, 16:01 UTC permanente: https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=M%C3%BAsica_acusm%C3%A1tica&oldid=107119962)

Con esta instalación Isaza plantea, sin embargo, una consideración alternativa: el sonido no es un elemento derivado de otros, sino que tiene su propia materia, por ende, un sonido no es un objeto secundario, siempre referido a una supuesta causa, sino más bien un objeto en sí mismo ya que tiene una figura material. Este postulado se sustenta en ideas científicas y metafísicas impulsadas, por un lado, por el científico Dennis Gabor y su "cuanto acústico" que llevó eventualmente a una concepción material, plástica, granular, másica, del sonido, lo que se llamaría más adelante microsonido (algo así como el equivalente sónico de la microbiología). Desde el punto de vista metafísico, por otro lado, la cuestión de una materia sónica ha despertado varias preguntas (algunos artistas y pensadores se adentraron a razonar el sonido desde esta perspectiva como Iannis Xenakis, Karlheinz Stockhausen, Pierre Schaeffer, Denis Smalley, Curtis Roads y otros): ¿cuál es su sustancia, sus accidentes, su cualidad como elemento, su relación con la materia concebida desde otros ámbitos? ¿Qué es el silencio entonces? ¿Viven los sonidos? ¿A dónde van los objetos que no caen al suelo?

La composición a partir de la cual se estructura esta instalación está pensada como teoría, y viceversa, de modo que los sonidos elegidos no pretenden indagar en representaciones concretas. Isaza moldea los sonidos para disponerlos, desde sus propias características, en una arquitectura invisible a partir de parlantes en los que deambulan sonidos de toda índole obtenidos en diversos lugares, mediante una amplia gama de dispositivos u objetos: grabadoras de campo, micrófonos en estudio, sintetizadores digitales, pedales, módulos, software, hardware, múltiples tecnologías mediante las cuales el artista ha alterado los sonidos recolectados intentando dar cuenta de su carácter ontológico.

La obra está basada en los años de trabajo que Miguel Isaza ha dedicado a grabar, moldear, escuchar y combinar sonidos, además de pensarlos, soñarlos y escribir sobre ellos, desde una perspectiva fonocéntrica orientada a estudiar el mundo desde el sonido como centro. El visitante se halla así en una profunda experiencia de lo sónico, en donde el postulado de 'los sonidos no caen al suelo' que da título a la exposición se lleva entonces al máximo: los sonidos no se mojan, no se enfrían, no se queman, no respiran, no se tocan, no saben a nada, no se ven. Y aún así son objetos materiales, en tanto son afectados por otras fuerzas y manifestaciones físicas, incluso cuando en la escucha parecen solo rastros del tiempo.

Miguel Isaza (Medellín, 1989). Filósofo dedicado a investigar el sonido y la escucha; sus proyectos abordan arte, diseño y filosofía por medio de composiciones, textos, performance, instalación y curaduría. Es cofundador del Laboratorio Éter, del sello local Monofónicos, el Festival Auditum y director de los medios Sonic Field y Oasis. Su obra ha sido publicada en sellos discográficos dedicados al arte sonoro y la música experimental, incluyendo LINE Imprint y Dragon's Eye Recordings (Estados Unidos), F901 Editions (Italia), Eilean Records (Francia), White Paddy Mountain (Japón), Audiotalaia (España), Nova Fund (México), Akásha (Colombia), entre otros. Su proceso de composición se basa principalmente en técnicas de microsonido y entre su trabajo de los últimos años se destaca la instalación *Ethereal Fortore: Swarm* con parlantes escondidos en un jardín de un pueblo al sur de Italia, bajo la residencia Liminaria 2016.

MUSEO DE ARTE MODERNO
MEDELLÍN - COLOMBIA

Carrera 44 # 19A - 100 Ciudad del Río. Medellín - Colombia / Teléfono: (4) 444 26 22 / www.elmamm.org